

Los Bebés

la-manzana.com

Cuando un nuevo bebé se integra en La Manzana, es importante lograr que su adaptación al nuevo grupo de amiguitos, a sus nuevos juguetes, a nuevas caras, sea lo más agradable posible para él y sus papás

Esta adaptación, es fundamental y en ella, tanto los padres del niño, como las educadoras del centro, han de realizar esta “tarea” de iniciación del niño de la forma más coordinada y efectiva posible.

Un niño bien adaptado, es un niño más feliz, que se siente más seguro, arropado y preparado para afrontar esta nueva etapa de su vida.

LA ADAPTACIÓN.



Es el encuentro del bebé con sus nuevos compañeros, en un lugar diferente y otras personas distintas de las habituales. La separación de la figura de apego que hasta ahora ha pasado la mayor parte del tiempo con él, y que le ha transmitido seguridad y cariño no será fácil, pero con un poco de paciencia y trabajo entre padres, madres y educadoras el niño llegará a sentirse seguro y tan feliz como en casa.

Los bebés que llegan a la Manzana, una vez han pasado el periodo de adaptación (depende de cada niño) se encontrarán encantados y felices de estar con más niños/as como él, en los que se fijarán y aprenderán muchas cosas con unas educadoras que los quieren y les hacen sentirse queridos.

La Manzana, es el segundo hogar de sus hijos, y por supuesto, también el de los papás y mamás, que tienen libertad absoluta de entrada, en cualquier momento del día, al centro, para poder ver o estar con su bebé, hablar con las educadoras, etc.

Para nosotros es fundamental que las mamás y papás de los bebés de La Manzana, se encuentren a gusto con las educadoras, se sientan escuchados y atendidos en sus demandas, y que tengan la convicción de que las personas que están a cargo de sus niños, son las adecuadas, y lo más importante, que vean como sus hijos crecen felices con nosotros.

Para una mejor adaptación del bebé, tendremos en cuenta lo siguiente:

¿ Que actitudes tendrán nuestras educadoras?

- Al encontrarse con el bebé: aproximación, respeto, afecto, transmitiéndole sensación de tranquilidad y serenidad.
- Crearán un clima de seguridad afectiva individual y colectiva.
- Mantendrán la tranquilidad ante manifestaciones de inadaptación del niño (rabieta, llantos, inapetencias)
- Prestarán atención individualizada -pero no exclusiva- sobre todo en los momentos cotidianos de las llegadas, despedidas, comidas; entendiéndolos como momentos de gran importancia para la relación individual-afectiva con el niño (tratando de evitar prisas, agobios, nervios, etc.).
- Mejorar constantemente el conocimiento del niño a través de: entrevista a padres, observación del niño y de sus reacciones ante situaciones cotidianas de la escuela.
- Siempre trabajarán con ellos de manera individualizada, atendiendo al ritmo personal de cada niño/a y estimulando los avances, fomentando el aprendizaje significativo y la imitación de conductas.

¿Como mejoraremos su adaptación al nuevo espacio?

- Haciendo que el niño conozca la clase como lugar que le da seguridad, manteniendo los mismos puntos de referencia espaciales y temporales (a nivel de espacio: lugar de jugar, comer, dormir, cambiar, etc. y de tiempo: mantener los horarios de comida, siesta, cambios, etc., en definitiva crear una rutina, que tan importante es para ellos).
- Creando un entorno lúdico y seguro para el niño, un espacio en el que se pueda mover con total libertad de forma segura y donde él pueda explorar y conocer su nuevo "hábitat".
- Introducción poco a poco del patio.



EN LA RELACIÓN CON LOS PADRES:

- Transmitirles confianza y seguridad.
- Entrevistas directas padres/educadoras, de forma que se establezca un dialogo claro, bidireccional y fluido sobre el niño/a y su evolución en el centro (tutorías).
- Organizaremos los horarios flexibles, para que si es posible el bebé permanezca en el centro menos de ocho horas/día.
- En aras a contribuir a que exista una comunicación clara y nítida entre los padres y la educadora, se darán por escrito todos los días en una libretita o agenda los aspectos más importantes del día del bebé, todo lo referente a como comió, detalles de su comportamiento, cuantos cambios de pañal, si está irritado o no, etc. Detalles que acordarán con las mamás y papás de los niños. Los mismos podrán hacer llegar de forma fiable y clara instrucciones o recomendaciones a la educadora.

ACTIVIDADES QUE LLEVAMOS A CABO:

- Con los bebés, intentaremos una relación personal, haciendo hincapié en la comunicación corporal. Trabajamos mucho las expresiones, las sonrisas, cosquillas, caricias, etc.
- Los niños, mediante la manipulación de gran variedad de objetos con diferentes formas, texturas y tamaños lograrán un mejor desarrollo de los sentidos como el tacto, el olfato, el gusto...etc.
- Escuchamos música y canciones.
- Les ayudaremos a evolucionar en su desarrollo motor, veremos como pasan de un movimiento a otro facilitándoles el espacio adecuado para intentar y conseguir sus nuevos logros motores, gateo, primeros pasos, palmitas, agarrar objetos, etc.
- Hacemos juegos de torres, construcciones simples, telas, pelotas, etc.
- Jugaremos con los sonidos, aplausos, chasquidos, sonidos guturales, y onomatopéyicos para llamar su atención.
- Respetaremos el juego libre en todo momento, sin consignas. Son momentos de observación de comportamientos.
- Dejaremos que se relacionen con el resto de bebés, libremente y de forma natural.
- Que la comida, siesta y cambios, no se conviertan en algo mecánico, dado que son momentos idóneos para establecer una comunicación individual (evitar prisas, nervios, etc.).
- La siesta debe ser un momento de relajación y tranquilidad: a veces ponemos música y canciones suaves al inicio de la misma, luego, el silencio.

Los Bebés

la-manzana.com

COMIDA:

La comida, es junto con el descanso y el juego una de las actividades más importantes para un bebé.

En la Manzana, elaboramos la comida para los niños, en este caso los purés, de forma absolutamente casera, pero con las máximas garantías de higiene y rigor en la manipulación de alimentos.



Del mercado nos traen a diario, verduras, carne, pollo, pescado, fruta, etc. Con lo que preparamos las comidas y fruta de los niños.

La alimentación del bebé, será absolutamente coordinada entre la educadora y los padres, que junto con el pediatra nos harán las indicaciones de los alimentos que se pueden introducir en su dieta, en función de su grado de maduración.

En los casos que sean necesarios, se hacen menús adaptados astringentes o ligeros. También adaptamos menús a las necesidades especiales que por alergias, incompatibilidades alimentarias o cualquier otra restricción de uno o más alimentos pudiera existir. (Celiacos, alérgicos al huevo, etc.). A veces, ser pequeños es una ventaja, y esto nos permite esta mayor adaptación a las necesidades de cada niño.